



Razones

Jorge Fernández Menéndez

www.excelsior.com.mx/opinion/jorge-fernandez-menendez / www.mexicoconfidencial.com

Las revelaciones de Kushner

• Trump amenazaba con desconocer el TLC y retirarse del mismo. Videgaray, dice Kushner, lo llamó para decirle que para México eso sería la muerte, pero que Estados Unidos perdería un ojo y un brazo.

El libro que en los próximos días publicará **Jared Kushner**, el yerno y para muchos principal asesor de **Donald Trump**, sobre su paso por la Casa Blanca, no revela nada demasiado nuevo respecto a la controvertida relación que mantuvieron los gobiernos de **Peña Nieto** y **López Obrador** con el exmandatario estadounidense, pero, además de permitir ver las cosas con un prisma diferente, lo que logra es poner en contexto muchos episodios (y personajes) recientes de la relación con Estados Unidos.

En primer lugar, confirma que, como había dicho **Trump** en varias oportunidades, su gobierno “dobló” (ésta es la palabra que usan tanto **Trump** como **Kushner**) al de **López Obrador** en el tema migratorio con las amenazas de aranceles. Muchas veces hemos dicho aquí que garantizar la seguridad en las fronteras no es sólo consecuencia de las presiones externas, sino también una exigencia de seguridad nacional: ningún país la puede garantizar sin un control de sus fronteras y, evidentemente, el de la frontera sur se había perdido, así como el de considerables tramos del norte.

Pero cuando se lee el relato pormenorizado de lo sucedido, por lo menos como lo cuenta el yerno de **Trump**, es evidente que el gobierno de **López Obrador** no lo hizo por esa convicción, sino porque se lo impusieron y la verdad es que no pareciera que a la Casa Blanca le hubiera costado mucho. La amenaza de subir aranceles fue suficiente. La impresión es que en Palacio Nacional le tenían un poco más que respeto a **Trump**, casi miedo, y se allanaron a su exigencia que tendría que haber sido una decisión, ahora que la palabra está nuevamente de moda, soberana de México: nadie tendría que exigirle a nuestro gobierno que controlara nuestras fronteras.

De lo que escribe **Kushner** se desprende que la relación con **Marcelo Ebrard** fue buena, pero no hay comparación con los juicios que hace de **Luis Videgaray**, secretario de Hacienda y luego canciller en el gobierno de **Peña Nieto**. Una relación que, cuenta **Kushner**, se inició bastante antes de las elecciones de 2016 y que se plasmó rápidamente por la convicción que tenía **Videgaray** de que, sin duda, el triunfador en esos comicios sería **Trump**. De esa relación **Kushner-Videgaray** nació la controvertida visita de **Trump** a Los Pinos, en agosto de 2016, en plena campaña electoral, que le terminó costando el cargo de secretario de Hacienda a **Luis Videgaray**, para catapultarlo a la cancillería con **Trump** en la presidencia. Fue tan estrecha la relación, que el día del triunfo electoral de **Trump**, una de las pocas llamadas que hizo **Kushner** fue a **Videgaray** para agradecerle “su apuesta”.

Fue entonces cuando comienza la renegociación del TLC y el trabajo entre **Videgaray** y **Kushner** para convencer al presidente **Trump** de construir un nuevo tratado y luego ratificarlo. **Trump** amenazaba con desconocer el TLC y retirarse del mismo. **Videgaray**, dice **Kushner**, lo llamó para decirle que para México eso sería la muerte, pero que Estados Unidos perdería un ojo y un brazo. Según cuenta **Kushner**, el trabajo con **Videgaray** (y con **Ildefonso Guajardo** como negociador) para establecer el nuevo tratado fue notable y realizado mano a mano, jalonado con algún brindis con tequila y luego con un malbec argentino la noche de la firma del acuerdo en la cumbre del G20 en Buenos Aires.

En el texto se desprende también el poco aprecio que tenía del que fue designado por el presidente **López Obrador** como su representante en el proceso de negociación, **Jesús Seade**, actual embajador de México en China, después de un fugaz paso por la Cancillería, donde nunca logró establecer una relación siquiera fluida con **Ebrard**, mucho menos con Estados Unidos como subsecretario para América del Norte. **Kushner** incluso se burla de **Seade** cuando, en uno de los capítulos finales de la negociación, propuso que el T-MEC tuviera un periodo de cancelación de 12 años, cuando estaba estipulado en 16 años. Le tuvieron que convencer de que reducir el periodo era en contra de los intereses de México. Si nos atenemos a lo publicado, no veo que **Seade** vaya a ser de mucha ayuda en la actual controversia sobre el T-MEC, menos aun con sus relaciones con China.

También se entiende por qué **Videgaray**, incluso terminada la administración **Peña Nieto**, mantuvo interlocución y peso con la Casa Blanca y por qué, pese a que muchas veces se habló de procesarlo en la administración **López Obrador**, sin exhibir pruebas, eso nunca se llevó a cabo. Ni se llevará.

Por otra parte, llama la atención la forma en que el presidente **López Obrador** trata a la administración **Biden** respecto al trato que tuvo con la de **Trump**. Según cuenta **Kushner**, una y otra vez **Trump** intervino y presionó al gobierno mexicano con distintos temas, sobre todo el migratorio, pero jamás se les hubiera ocurrido en Palacio Nacional enviarle a **Trump** una carta como la que envió **López Obrador** a **Biden** esta misma semana. O tener un desaire como se han tenido con altos funcionarios de la Casa Blanca, y que jamás tuvieron, por ejemplo, con **Kushner**. Es, por supuesto, la versión de **Kushner**, pero si se cruza con otros libros del periodo **Trump**, publicados en Estados Unidos, como los de **Bob Woodward**, veremos que esa versión no parece demasiado alejada de la realidad.

Llama la atención la forma en que el presidente **López Obrador** trata a la administración **Biden** respecto al trato que tuvo con la de **Trump**.



PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
EXCELSIOR	8	05/08/2022	COLUMNAS Y ARTÍCULOS